

libro investigación ensayo crónica **crítica**

Lauro Ayestarán

Balances musicales. Las actividades de la Orquesta Sinfónica del SODRE en la temporada de 1934

El Bien Público, 26-xi-1934, Montevideo, Uruguay. [firma *Ura*]

Condiciones de uso

1. El contenido de este documento electrónico, accesible en el sitio del *Centro Nacional de Documentación Musical Lauro Ayestarán*, CDM (Montevideo, Uruguay), es la reproducción digital de un documento o una publicación del dominio público proveniente de su colección.
2. Su uso se inscribe en el marco de la ley n° 9.739 del 17 de diciembre de 1937, modificada por la Ley n° 17.616 del 10 de enero de 2003:
 - el uso no comercial de sus contenidos es libre y gratuito en el respeto de la legislación vigente, y en particular de la mención de la fuente.
 - el uso comercial de sus contenidos está sometido a un acuerdo escrito que se deberá pedir al CDM. Se entiende por uso comercial la venta de sus contenidos en forma de productos elaborados o de servicios, sea total o parcial. En todos casos se deberá mantener la mención de la fuente y el carácter de dominio público.
3. Los documentos del sitio del CDM son propiedad del Centro Nacional de Documentación Musical Lauro Ayestarán, salvo mención contraria, en los términos definidos por la ley.
4. Las condiciones de uso de los contenidos del sitio del CDM son reguladas por la ley uruguaya. En caso de uso no comercial o comercial en otro país, corresponde al usuario la responsabilidad de verificar la conformidad de su proyecto con la ley de ese país.
5. El usuario se compromete a respetar las presentes condiciones de uso así como la legislación vigente, en particular en cuanto a la propiedad intelectual. En caso de no respeto de estas disposiciones, el usuario será pasible de lo previsto por la Ley n° 9.739 y su modificación por la Ley n° 17.616 del 10 de enero de 2003.
6. Para obtener un documento del CDM en alta definición, dirigirse a:
consulta@cdm.gub.uy

CDM

Centro Nacional de Documentación Musical Lauro Ayestarán

www.cdm.gub.uy

correo electrónico: info@cdm.gub.uy

BALANCES MUSICALES

LAS ACTIVIDADES DE LA ORQUESTA SINFONICA DEL "SODRE" EN LA TEMPORADA DE 1934

Una vez más en sábado de noche las actividades de la Orquesta Sinfónica del Servicio Oficial en el corriente año, vamos a ensayar ahora un breve balance musical de sus valores.

En esta temporada nuestra entidad oficial no se ha prodigado con la largueza de los años anteriores. A razón de uno o dos conciertos sinfónicos por mes ha venido desplegando sus actividades. Pero ello se ha visto compensado por una preparación más firme y consciente.

El público en número respetable ha colaborado con su presencia y comprensión en la labor de difusión cultural en el terreno estético que ha elaborado nuestra Estación Oficial. Y decimos de "difusión cultural" porque en nuestro ambiente musical no podemos hablar aún de selección jerárquica.

EL DIRECTOR

El maestro Lamberto Baldi, ha resultado para nuestra entidad musical el adiestrador tesonero que ésta necesitaba para lograr unidad de la masa amorfa de instrumentos que en realidad constituía anteriormente.

Trabajo de clasificación y de depuración que ha cumplido con clara inteligencia.

Pero como director intérprete, Baldi, es solamente mediocre. Sabe desempeñarse a la perfección con algunos movimientos musicales — el italiano clásico de Vivaldi o Corelli y el moderno de Respighi, casella o Malpiero — pero con el resto de músicos compositores no logra adentrarse en ello medularmente. Su Bethoven resulta así, con caídas al italianismo amerengado de fin de siglo, y en general toda la música moderna que parte del impresionismo francés hasta nuestros días la realiza de una manera desmembrada y deslucida.

Sin alcanzar a valorar las irrisaciones delicadas de las medias tintas, su Debussy ("L'Après midi d'un faune"), o su Ravel ("Ma mère l'oye") son dichos de una manera fría y desganada.

Por el contrario en las otras obras de pujanza rítmica, la "Petrouschka" de Stravinski o en "El sombrero de tres picos" de Falla, precipita a la orquesta en sonoridades grandes pero rayanas muchas veces en lo ruidoso o estridente.

El "halo" de emoción contenida que rodea a la música francesa de principios del XX no lo logra provocar en ningún momento. Y por el contrario en los compases de barbarismo ruso o de rosicler español — compase en los que la luz es derramada a tubo suelto — Baldi, exagerando el matiz obtiene molestos deslumbramientos, como si para admirar un paisaje a la hora madura del medio día, hubiera que encguecerse mirando al sol verticalmente.

LA ORQUESTA

El conjunto orquestal ha respondido a las exigencias técnicas de su director. Los metales, en especial aquellos de timbre y de escala agudas, que tantos malos ratos proporcionaran al auditor de oído más o menos educado, han salvado este año las dificultades de su instrumento con toda corrección. Las cuerdas, — como de costumbre, lo perfecto de nuestra orquesta, — y en un grado inmediato las maderas, tuvieron momentos de verdadera excepción. Ultimamente recordamos el "largo" de los dos "Conciertos Grosos" de Corelli y Haendel que expresaron en sonoridades pastosas, llenas y severamente elegantes.

Sobre quienes han caído las mayores responsabilidades, es justo resaltar sus nombres.

El primer violín: Juan Fabri merecería un comentario aparte. Su hermoso aunque no amplio sonido, su emoción expresiva y su purísima técnica le colocan como uno de los primeros de nuestros ejecutantes de ese instrumento. El notable violoncellista Víctor Guaglianone, el excelente flautista Francisco Russo y las correctas arpistas E. Vattuone y A. Visconti constituyen otros tantos puntales firmes de nuestra orquesta que ya está empezando a cristalizar en una individualidad bien definida.

LOS PROGRAMAS

Ha habido una indudable inteligencia y buen gusto en la selección de los programas a realizarse. En ningún momento ha descendido el nivel de jerarquía de todos ellos. Lo único objetable, serían esas transiciones bruscas de escuela entre una parte y otra. Así por ejemplo, después del elixir sereno de Vivaldi es imposible gustar del licor candente de Mussorgski.

Desde esta página hemos insinuado que daría más provecho organizar los conciertos de acuerdo con un ciclo o una época, para mayor ilustración del auditor y para evitar ese desconcierto que provoca la transición brusca de varios siglos.

Pero salvo ese detalle, en el programa aunque no muy variado, se han recorrido todas las tendencias y lo que es mejor: lo bueno de ellas.

ALCANCES

La verdadera línea que va describiendo nuestra orquesta es precisamente la ya anotada de preparación de ambiente y de batalla cultural.

Pensar que ya poseemos una entidad madura y de suprema envergadura es pretencioso e inexacto.

Pero es lo cierto que al lado de nuestra orquesta ha empezado a vibrar una inquietud estética de un núcleo calificado que apoya con su presencia la labor de la "OSSODRE".

Y en realidad se ha adelantado algo desde aquellos primeros con-

ciertos matutinos que ofrecía los domingos el primitivo y excelente Cuarteto del Sodre, a cuyas audiciones de las 15 personas asistentes 5 eran acomodadores y 8 familiares de los ejecutantes que iban por compromiso a entablar testulia en los entreactos.

...Y los restantes se interesaban algo por lo que ocurría en el escenario...

URAL.